

Percepciones Públicas del Tráfico Ilegal de Personas en Moldavia

Jill Robinson. Vanderbilt University, USA

Ésta es un versión traducida al español del original en inglés Public Perceptions of Human Trafficking in Moldova.

Para referenciar, citar el original como: Jill Robinson (2011). Public Perceptions of Human Trafficking in Moldova. *Psychosocial Intervention*, 20, 269-279. <http://dx.doi.org/10.5093/in2011v20n3a4>

Resumen. Aunque el tráfico ilegal de personas es un fenómeno ampliamente estudiado, la comparación entre las percepciones públicas y las institucionales (es decir, del mundo académico, el gobierno y las organizaciones no gubernamentales) puede aportar una mejor comprensión del problema. Los datos del presente estudio fueron recogidos en Chisinau y alrededores, Moldavia, durante el verano del 2004. El discurso público proporciona un “retrato” más íntimo del problema, pero también pone de manifiesto su gran complejidad. La perspectiva pública del tráfico ilegal de personas se yuxtapone a la perspectiva institucional como revela una revisión de la literatura al respecto. Combinar percepciones y conocimientos públicos e institucionales de un problema social ayuda no sólo a establecer una comprensión más rigurosa del problema y a guiar las decisiones políticas, sino también a explorar las experiencias a las que las víctimas se enfrentan en sus comunidades.

Palabras clave: percepciones institucionales, percepciones públicas, tráfico ilegal de personas, víctimas y comunidad.

En los últimos años la investigación académica sobre el tráfico de personas ha aumentado espectacularmente. Sin embargo, la mayor parte de esa investigación se ha centrado en: una descripción general de la magnitud del problema (Anonymous, 2003; Aronowitz, 2001; Dugert, 2004; Landesman, 2004; Stephenson, 2010); una descripción o defensa de cambios necesarios en las políticas para combatir el tráfico y/o ayudar a las víctimas (Butcher, 2003; Global Survival Network, 1997; Guth, 2010; Zimmerman y Watts, 2004); los factores de empuje o de atracción que facilitan/originan el tráfico de personas (Anderson y Davidson, 2003; Hughes, 2003a), o una combinación de alguna de estas facetas del tráfico de personas (Bertone, 2004; Haynes, 2004; Hughes, 2000; Kartusch, 2001).

Aunque los temas anteriormente mencionados son áreas importantes de investigación del tráfico de personas, existen vacíos que deben ser llenados en la literatura actual para ampliar los conocimientos aprovechables sobre el tráfico de personas. Un aspecto importante del tráfico de personas es la opinión pública. La creación de medidas para luchar contra el tráfico y asistir a las víctimas es tan sólo el paso inicial para luchar contra este delito. La vigilancia y el apoyo de la comunidad también son esenciales. Además, si la comunidad percibe a las víctimas negativamente, entonces las organizaciones, los gobiernos y activistas deben salvar un obstáculo adicional a la hora de combatir el tráfico de personas. De la misma forma que la violencia doméstica como problema social se enfrentó a esta misma cuestión cuando comenzó a emerger a la esfera pública durante los años 60 y 70 en los EEUU (Johnson y Sigler, 1995), los activistas contra el tráfico de personas podrían beneficiarse de las lecciones aprendidas por los que denunciaron en el pasado aquel otro fenómeno social previamente ignorado, o incluso aceptado. Finalmente, muchas víctimas del tráfico son repatriadas a sus países y muchas de ellas regresan a sus comunidades de origen. Conocer las percepciones sociales nos puede ayudar a predecir cómo serán recibidas y reintegradas en la sociedad. Se deben conocer las percepciones sociales antes de poder cambiar las normas sociales mediante políticas adecuadas, como fue el caso de la violencia doméstica en los EEUU (Salazar, Baker, Price, y Carlin, 2003).

Este artículo se centra en cómo informantes representativos de la opinión pública de un país emisor de víc-

timas de trata como es Moldavia, describen y explican el tráfico de personas. Se comparan los resultados de este estudio con lo que podría denominarse “percepción institucional” del tráfico de personas. Esta percepción institucional es presentada mediante una revisión de la literatura. En esta revisión se da una visión general de cómo el mundo académico, el gobierno y las organizaciones no gubernamentales “ven” el problema. Como era de esperar, a nivel institucional el tráfico de personas es percibido como un problema social enormemente complejo con causas a nivel estructural (macro). Las comunidades generalmente perciben los problemas sociales de una manera más íntima (micro). Combinar los conocimientos y percepciones de las comunidades y las instituciones ayuda a conocer el tráfico de personas en toda su complejidad, y el trato que reciben las víctimas de tráfico en sus comunidades de origen en caso de repatriación.

El tráfico de personas puede ser definido en un sentido más amplio como violencia interpersonal (simbólica, emocional, mental y física). Existen otros estudios sobre percepciones sociales de la violencia interpersonal que abordan el tema cuantitativa y deductivamente (Johnson y Sigler, 1996; Herzog, 2007; Herzog, 2008). Los modelos de dichos estudios analizan de qué forma las normas sociales (Herzog, 2007) y las historias nacionales específicas (Johnson y Sigler, 1996) influyen en las percepciones sociales de la violencia interpersonal. Herzog (2007) empleó los modelos de consenso y conflicto de percepción social para llevar a cabo su estudio. Sin embargo, este artículo adopta un enfoque diferente. Es cualitativo e inductivo y explora la riqueza del conocimiento y las percepciones sociales sobre el tráfico de personas.

En un estudio similar al presente se examinaron las percepciones sociales de la trata de mujeres en Israel (Herzog, 2008). Como en el caso de los dos estudios mencionados anteriormente, era un estudio cuantitativo y deductivo y se empleó una muestra de gran tamaño (n=1.650). Herzog confirmó su hipótesis de que el público percibe los delitos típicos interpersonales (tales como la violación y el homicidio) como delitos graves y, por lo tanto, espera penas severas para los delincuentes. También planteó la hipótesis de que la trata de mujeres para la prostitución era percibida como menos grave que los delitos antes mencionados. Sin embargo, no pudo confirmar esta segunda hipótesis y descubrió que incluso los informantes con una orientación patriarcal tradicional percibían la trata de mujeres como un delito grave. El autor señala como limitación de su estudio que no pudiera llevarse a cabo una exploración de los informantes. Utilizando una entrevista semi estructurada, pude profundizar más en la percepción y conocimientos de los informantes sobre el tráfico de personas. Así mismo, el estudio de Herzog (2008) se centraba en la trata de mujeres para el comercio sexual. Yo pregunté a los informantes sobre el tráfico de personas en general (incluyendo a hombres, mujeres y niños) y con distintos objetivos (comercio sexual, mano de obra, venta de órganos). Finalmente, a diferencia de Israel, que es un país de destino, Moldavia ha sido un importante país de origen de víctimas del tráfico.

Tráfico de personas en Moldavia

Moldavia es un pequeño país sin costa que formó parte de la desaparecida Unión Soviética. Se encuentra entre Ucrania y Rumania, y durante cientos de años ha pasado de estar bajo control rumano a control ruso (y soviético). Moldavia es uno de los países más pobres de Europa y se cree que posee uno de los índices más altos de víctimas del tráfico de personas en el sureste europeo (Clert y Gomart, 2004 citado en World Bank, 2004; IOM, 2004b; IOM/SIDA, 2003; Stability Pact for South Eastern Europe, 2004), y desde la disolución de la Unión Soviética, la Europa suroriental emergió como una importante región de abastecimiento del comercio global con humanos (Kartusch, 2001). Es imposible calcular con exactitud el número de personas con las que se trafica. E incluso las estimaciones son a lo sumo meras suposiciones. El gobierno de Moldavia informa que 600.000 personas de una población total de 4.3 millones residen en el extranjero, pero no ofrece ninguna indicación del porcentaje exacto en ese grupo de supuestas víctimas de tráfico de personas (IOM/SIDA, 2003). En cambio, organizaciones como la OIM (Organización Internacional de Migración) en Moldavia publican cifras que ellos mismos han podido contabilizar. Informaron que entre el 2000 y el 2004, proporcionaron servicios de apoyo a 1.535 mujeres extraditadas (incluyendo menores) víctimas del tráfico sexual (IOM, 2004a). Esa cifra es ya de por sí sorprendente, pero representa sólo el número de casos conocidos. Se supone que el número de mujeres víctimas del tráfico sexual desde Moldavia es mucho mayor. Así

mismo, esta cifra no refleja la magnitud de otras variantes del tráfico de personas o el número de víctimas masculinas involucradas.

Causas a nivel macro del tráfico de personas

Las instituciones, especialmente las académicas, habitualmente se centran en las causas a nivel macro del tráfico de personas, que pueden ser categorizadas generalmente como factores de “empuje” y de “atracción” del tráfico de personas. La mayor parte de la literatura se centra en estos factores de empuje y atracción para clarificar las causas sistémicas del tráfico de personas. En la parte de resultados y discusión de este artículo se proporciona una perspectiva más íntima, tal como es la ofrecida por el público. Sin embargo, existen paralelismos entre esta percepción social del problema y una percepción institucional del mismo. Los países ricos/estables son típicamente los escenarios receptores, mientras que los países pobres/inestables son con frecuencia los escenarios emisores de víctimas del tráfico de personas. Sin embargo, los países pobres e inestables se están convirtiendo también en países receptores y de transición (IOM, 2004b). Kartusch (2001) identificó la pobreza, los cambios políticos y económicos y los conflictos como los factores clave de “empuje” que propician que las personas abandonen sus países de origen en el sureste de Europa. Watts y Zimmerman (2002) citan los mismos factores, e incluyen la desigualdad social entre países como una causa adicional del tráfico mundial de personas.

Tras la caída de la Unión Soviética, los países del Tercer Mundo dejaron de ser las únicas regiones del mundo afectadas por la pobreza. Según los resultados de una encuesta publicada por the MiraMed Institute (1999), el 54% de los encuestados iniciales (n=1,391) consideraron la pobreza como el problema más acuciante de las mujeres de los estados ex-soviéticos. En pocas palabras, la población de víctimas potenciales del tráfico de personas incrementó al acabar la Guerra Fría y con el paulatino deterioro económico de los países ex-comunistas.

Yablokova (2004) cita la “relajación de las leyes de desplazamiento” entre las razones que convirtieron el tráfico de personas en un problema para la desaparecida Unión Soviética. Esa afirmación es problemática. En primer lugar, no existen datos sobre casos de tráfico de personas durante la era soviética. Como ocurre con otros problemas sociales, la falta de documentación oficial no prueba que el problema no existiera. El partido comunista empleó muchos esfuerzos en fomentar al menos una percepción utópica del sistema. Por ejemplo, la prostitución no fue registrada por el gobierno soviético porque no reconocía su existencia en la sociedad soviética. Así pues, sobre el papel, no era un problema que pudiese existir en un régimen comunista pero, en la realidad, los ciudadanos soviéticos, e incluso miembros del Partido Comunista, recurrían a la prostitución (Marcinkeviciene y Praspaliauskiene, 2003). Por este motivo, el público podría encontrarse en posición de ofrecer mayor información. Aunque anecdóticos, algunos testimonios de miembros de la comunidad sobre el tráfico de personas durante el periodo soviético proporcionan potencialmente un mayor conocimiento que el que pudiera obtenerse de la documentación oficial. En segundo lugar, relajar las políticas de *emigración* no significa facilitar el proceso de desplazamiento. Quizás las fronteras se hubieran relajado para los ex-ciudadanos soviéticos que se marchaban, pero eso no se traduce necesariamente en que se facilitasen los procesos de *migración*.

Factores de atracción. La demanda de mano de obra barata y de trabajadores sexuales como potenciadora del proceso de tráfico de personas comenzó a recibir mayor atención a medida que el fenómeno del tráfico de personas fue conociéndose en mayor profundidad. La OIM (Anderson y Davidson, 2003) confirmó oficialmente la necesidad de estudiar este aspecto del tráfico de personas en un importante estudio piloto realizado en Suecia, Tailandia, India, Dinamarca, Italia y Hong Kong. Entrevistaron a empleadores de trabajadores domésticos y a clientes del negocio del sexo para buscar factores que potenciasen la demanda de trabajadores víctimas del tráfico. Según se informa, la metodología resultó ser complicada, y los resultados tuvieron que ser tratados con cautela porque los informantes podrían verse relacionados con actividades socialmente y éticamente indeseables. Sin embargo, las respuestas fueron bastante elocuentes en cuanto a las actitudes hacia los profesionales del sexo y los trabajadores domésticos. Por ejemplo, un informante (un banquero indio) que admitió abiertamente recurrir a la prostitución y que sabía que muchas prostitutas eran víctimas de la trata, no

sentía ningún tipo de compasión por ellas. Afirmaba que si la prostituta era maltratada, entonces era su culpa porque probablemente había “engañado” a su cliente o le había ofrecido un “servicio de baja calidad” (p.24). Muchos empleadores domésticos afirmaban que no les gustaba emplear a trabajadores nativos porque estaban “demasiado mimados” y disfrutaban de demasiadas protecciones sociales como ciudadanos (p.30). En este estudio, los factores de atracción son identificados por miembros de la comunidad tras haber oído historias o haber conocido a personas que fueron atraídas al extranjero con promesas de oportunidades laborales. A nivel micro, probablemente se compartan historias que detallan estos procesos.

El tema más polémico debatido aquí es el papel de la prostitución en el tráfico de personas. Como se indicaba más arriba, la trata sexual es la forma de tráfico de personas en la que se ha puesto un mayor énfasis, así pues, el comercio del sexo se convierte naturalmente en un tema de debate. Una primera pregunta es: ¿consigue la legalización/despenalización de la prostitución reducir o aumentar la trata sexual? Gentes de dentro y de fuera del movimiento feminista no han logrado hasta el momento ponerse de acuerdo en este tema (Bertone, 2004; Shrage 1994). Algunos estudiosos y activistas sostienen que los países que toleran la prostitución crean una demanda de la trata sexual (Hughes, 2003a, 2000; Anonymous, 2003; Leuchtag, 2003; Landesman, 2004;). Su argumento es simplemente que si la prostitución es percibida como una forma legítima de hacer negocios, la demanda de trabajadores del sexo aumenta, creando así el incentivo para la captación de mujeres/chicas en el negocio. Leuchtag (2003) citaba el ejemplo de Holanda, donde el 80% de las prostitutas que trabajan en prostíbulos legales son víctimas de la trata.

Otros sostienen que es la intolerancia y el fracaso de los gobiernos y la sociedad a la hora de reconocer la prostitución como una forma legítima de trabajo lo que fomenta la trata sexual (Butcher, 2003; Block, 2004). Se basan en que cuanto más opaco es el mercado, más peligroso se vuelve para los trabajadores de ese sector, ya que la ilegalidad de la profesión marginaliza a las prostitutas por el temor a ser acusadas del delito. Además, subrayan la diferencia entre la prostitución (una “elección”) y la esclavitud sexual, y sostienen que criminalizar a la prostituta la coarta a la hora de pedir ayuda a las autoridades (Butcher, 2003).

El debate sobre el papel de la prostitución en el comercio sexual es en gran medida un debate político, porque no existe ninguna prueba concluyente sobre el impacto del trabajo sexual legal o ilegal en el tráfico de personas (Bertone, 2004). Es un desacuerdo que no parece que vaya a desaparecer, debido a las agendas políticas y los posicionamientos extremos. Desde una perspectiva realista, el comercio del sexo continuará existiendo sea cual sea su estatus legal (Anderson y Davidson, 2003). En consecuencia, los estudiosos, activistas e incluso los gobiernos intentan reducir la explotación del comercio sexual al tiempo que protegen a las trabajadoras sexuales. Vietnam y Suecia despenalizaron a las prostitutas y tan sólo penalizan a los traficantes, los proxenetas y los consumidores (clientes) (Leuchtag, 2003). Esta medida legal podría tener un efecto más directo sobre las normas sociales que la implementación de políticas restrictivas en el terreno del comercio sexual.

Desde un punto de vista más general, las normas y conductas sociales toleradas en una sociedad pueden ser consideradas como un factor de atracción, en la medida en que afectan a la demanda. Es decir, las normas sociales pueden llegar a justificar la explotación de los inmigrantes. La discriminación podría a su vez hacer que los miembros de una sociedad se preocupen en menor medida por la situación de ciertos grupos étnicos o raciales, de las mujeres, o de los miembros de nivel socioeconómico más bajo, lo que podría originar a su vez que se ignoren las situaciones de personas explotadas como mano de obra barata (Anderson y Davidson, 2003). Conocer la percepción social del comercio del sexo, en general, podría aportar un mayor conocimiento de cómo son percibidas y tratadas las víctimas del tráfico.

Política de inmigración. Las políticas de inmigración menos restrictivas como potencial solución al tráfico de personas (Haynes, 2004; Bertone, 2004; Kartusch, 2001; Global Survival Network, 1997; Anonymous, 2003) son frecuentemente defendidas por los activistas progresistas y por los académicos, pero menos apoyadas por muchos gobiernos. Las razones que se esgrimen tras esta teoría incorporan los factores de empuje/atracción y los factores contextuales. Los gobiernos que tienden a centrarse en el tráfico de personas como un tema de inmigración ilegal, ven en las políticas de inmigración más restrictivas una solución (Haynes, 2004). Es interesante hacer notar que esta posición es frecuentemente replicada por el público en su mayoría, como ocurre en este estudio. La percepción social tiende con frecuencia a penalizar al inmigrante y, por lo tanto, a favorecer las políticas de inmigración más restrictivas. Por otro lado, los estudiosos que defienden soluciones liberales de inmigración sostienen que dicha táctica sirve tan sólo para exacerbar el problema.

Argumentan que se basa en una explicación demasiado simple de por qué las personas llegan a ser vulnerables al tráfico de personas. Los factores de empuje y de atracción por sí solos no explican por qué las personas se vuelven vulnerables a los traficantes, sino más bien por qué emigran. Al considerar también las condiciones de la migración, la investigación proporciona un mayor conocimiento de dicha vulnerabilidad. Dicho de forma simple, cuando las personas desean emigrar pero se les priva de los medios legales para hacerlo, pueden llegar recurrir a métodos de emigración irregulares (Kartusch, 2001). Los traficantes, así como los funcionarios corruptos, pueden sacar provecho del aumento en la demanda de emigrar y explotar la situación ilegal de los inmigrantes, lo cual priva a estos de opciones antes, durante y después de la migración. También crea una mayor dependencia de las víctimas en la persona o personas que facilitan su paso por la frontera (Global Survival Network, 1997; Haynes, 2004).

Afortunadamente, algunos países están comenzando a prestar atención a los defensores de soluciones liberalizadas de inmigración. Italia identificó un número significativo de víctimas del tráfico de personas procedentes de Albania. La estrategia del gobierno fue ofrecer más visas de trabajo (es decir, aumentó las oportunidades de migrar legalmente) a los albanos que deseaban emigrar a Italia (Haynes, 2004; Kartusch, 2001). Además, siguiendo las directivas de la OIM, Italia creó una base de datos que permitía a los empresarios italianos buscar trabajadores albanos que deseaban inmigrar a Italia (Kartusch, 2001). Un acuerdo similar para proteger a los inmigrantes moldavos y ayudarles a encontrar empleos legales fue firmado entre los gobiernos de Italia y Moldavia el 27 de noviembre del 2003 (IOM/SIDA, 2003). Este es un paso importante, ya que recientes encuestas revelan que más del 80% de informantes de Moldavia de entre 18 a 29 años de edad estarían dispuestos a abandonar el país si tuvieran esa posibilidad. Más de la mitad de todos los informantes (n=1149) de todos los grupos de edad manifestaron el mismo deseo (Public Policy Institute, 2002).

En la mayoría de los artículos académicos, se ponen de manifiesto los vacíos en la investigación mediante una revisión de la literatura actual y se plantean las hipótesis de los autores y/o preguntas que plantea la investigación. A continuación, las respuestas de los participantes (es decir, los datos del estudio) son usados para expandir las teorías y/o confirmar o negar las hipótesis. En este estudio, comparo el conocimiento “institucional” que se desprende de una revisión de la literatura, con el conocimiento “de la comunidad”, que se obtiene utilizando una amplia entrevista semi estructurada. Es habitual que las personas individualicen los problemas sociales complejos. Sin embargo, este estudio revela cómo los miembros de la comunidad perciben los múltiples estratos del tráfico de personas, y de qué forma contextualizan su percepción en un escenario específico. Esta perspectiva puede incrementar el conocimiento institucional de los problemas sociales y guiar las recomendaciones políticas en escenarios concretos.

Método

Este artículo forma parte de una investigación más amplia que aborda la culpabilización de las víctimas y que combina distintos métodos. En el presente artículo, me centraré en los componentes cualitativos e inductivos del estudio. Aunque el estudio general incluye múltiples instrumentos, yo me centraré en los resultados de las entrevistas semi estructuradas. El objetivo de la entrevista semi estructurada era adquirir un conocimiento más profundo del tráfico de personas por parte de un público cuyo país de origen es uno de los principales emisores en el tráfico de personas. La parte inicial de la entrevista evaluaba las percepciones y conocimientos generales antes de progresar a preguntas más centrales y específicas.

El muestreo siguiendo el método de bola de nieve es habitualmente empleado entre las poblaciones de las ex-repúblicas soviéticas. Por experiencia sé que se tiende a desconfiar de las personas de fuera a menos que hayan sido presentadas por alguien de dentro (es decir, por un miembro de la comunidad). Empleando el muestreo de bola de nieve y contactando con múltiples personas que me facilitaron el acceso a la comunidad, logré entrevistar a treinta ciudadanos moldavos de la capital, Chisinau, y alrededores. Mi principal persona de acceso y traductora fue contactada a través de un amigo de un amigo. Esta persona no poseía ningún conocimiento anterior sobre el estudio del tráfico de personas. De hecho, era una doctora que recurría al trabajo de traductora para ganar un poco más de dinero. Ella me presentó a otras personas de acceso de su vecindario, del trabajo y de su círculo de amistades. Es importante hacer notar que estas personas de acceso y los infor-

mantes no fueron elegidos por sus conocimientos sobre el tráfico de personas. Este procedimiento permitió un acceso aleatorio a redes sociales variadas.

Una limitación del presente estudio es que no es generalizable a la población moldava en su conjunto, pero sí aporta una variedad de elementos para conocer algunas percepciones sociales en Moldavia. La muestra fue escogida deliberadamente, en el sentido en que me aseguré que fueran entrevistadas personas con distintos niveles de formación, distintas profesiones, distintas procedencias sociales y étnicas, y de distintas áreas de residencia (tanto de áreas rurales como urbanas), lo cual permitió un análisis transversal de las actitudes y percepciones de los residentes moldavos (Tablas 1 y 2). El único criterio de inclusión fue que el informante fuera un adulto y que al menos hubiera oído algo sobre el tráfico de personas. También informé a las personas de acceso que precisaba de una población lo más diversa posible. Por lo tanto, contactaron con colegas del trabajo y amigos, así como con vecinos.

Las ciudades post-soviéticas no están organizadas de la misma forma que las ciudades occidentales. La sociedad de la era soviética no era una sociedad sin clases, y personas con distintos niveles salariales y educativos compartían edificios de apartamentos. En la actualidad, a pesar del progresivo aburguesamiento de ciertos barrios y la segregación en las ciudades post-soviéticas, el legado soviético aún perdura (Alden y Crow, 1998; Gentile y Sjoberg, 2006). Por lo tanto, cuando las personas de acceso recurrían a sus vecinos, contactaban con personas de niveles socioeconómicos muy distintos. Así mismo, las personas de acceso contactaron con amigos, familiares y colegas del trabajo, teniendo en cuenta el criterio de obtener una mezcla de etnias, niveles educativos y profesiones. A los informantes potenciales se les explicaba que el investigador deseaba conocer sus opiniones sobre el tráfico de personas en Moldavia, que la entrevista sería realizada en el lugar de su elección, y que su identidad permanecería confidencial y no se guardaría ninguna información de contacto sobre ellos. Debido a la delicada naturaleza del tema, la junta supervisora de la universidad me permitió que el consentimiento a las entrevistas fuera un consentimiento verbal, con el fin de que no pudiera relacionarse de ninguna forma el nombre del informante con la investigación. Esto originó otra limitación del estudio. Debido a la delicada naturaleza del tema, la fiabilidad mediante revisión de participantes no fue posible.

Mi intérprete era de origen ruso y hablaba moldavo (rumano). También hablaba inglés con fluidez. Las entrevistas fueron realizadas en los lugares elegidos por los participantes. La mayoría fueron realizadas en sus apartamentos, algunas en el apartamento de mi intérprete, y tres de ellas tuvieron lugar en parques públicos cerca de los lugares de trabajo de los participantes. Ofrecí una compensación a los participantes de tres (3) dólares estadounidenses. En Moldavia, ese es el precio aproximado de un CD; suficiente para compensar a

Tabla 1

Muestra del estudio (N = 30)				
	Varones	Mujeres		
Género	11 (36%)	19 (63%)		
Edad	18-30 8 (27%)	31-45 12 (40%)	46-60 7 (23%)	> 60 3 (10%)
Nivel educativo más alto completado	Escuela Profesional Técnica 1 8 (27%)	Algún curso universitario 3 (10%)	Universidad 19 (63%)	
Etnia	Moldavo/Rumano 15 (50%)	Ruso 9 (30%)	Ucraniano 4 (13%)	Búlgaro 2 (6%)

Tabla 2

Profesión [Muestras del estudio (N = 30)]			
Instructor de aeróbic	Electricista	Masajista/niñera	Jefe de ventas
Técnico de calderas/electricista	Ingeniero (4)	Recepcionista médico	Vendedor
Coreógrafo	Diseñador de moda/profesor universitario	Enfermero (3)	Estudiante
Doctor (2)	Ama de casa	Pensionista (3)	Desempleado
Maquinista eléctrico (2)	Jurista (asesor legal)	Fotógrafo publicista	University professor (2)

las personas por el tiempo empleado, pero no lo suficiente para que se vean coaccionadas a participar. Encontré que la mayoría de las personas se mostraron entusiasmadas por participar. Algunos incluso rehusaron el pago y afirmaron que simplemente les alegraba poder hablar conmigo sobre este tema. A todos los informantes se les asignó un pseudónimo, que es usado en este artículo

El formato de entrevista semi estructurada animó a los participantes a plantear otras cuestiones que no estaban relacionadas con el tráfico de personas, pero sí con la vida en general en Moldavia, de forma que sus percepciones sobre el tráfico pudieron ser entendidas en un contexto más amplio. Un enfoque puramente deductivo puede apuntar nuevas direcciones en la investigación, pero desafortunadamente también puede provocar un efecto de “visión de túnel” que limita la investigación (Flyvbjerg, 2001; Reason y Bradbury, 2001). Por lo tanto, dejé el diálogo abierto y permití que surgieran distintos temas durante el proceso de entrevista. Al principio, les pedí a los informantes que aportaran su definición de “tráfico de personas”, y luego pasé a preguntas más específicas. Estas preguntas incluían cuestiones sobre cómo percibían a los traficantes y a las víctimas del tráfico. El apéndice A incluye la lista de preguntas de la entrevista semi estructurada. Las preguntas de la entrevista fueron diseñadas para obtener la percepción general de los miembros de la comunidad sobre el tráfico de personas en sus distintas dimensiones. ¿Se centran los informantes en el nivel individual, o identifican estructuras más complejas implicadas en el problema? Durante la entrevista, opté por no usar ciertos términos, como “víctima”, “delincuente” u otros términos que pudieran predisponerles. A los informantes se les preguntó “hipotéticamente” sobre el tráfico de personas, pero muchos de ellos (N=11) recurrieron a narrar sus experiencias personales de lo que habían observado sobre el tráfico de personas. Otros citaron fuentes como la prensa popular o el gobierno/las ONGs.

Análisis

Los datos fueron codificados usando procedimientos inductivos. Las entrevistas fueron grabadas en inglés y transcritas por el autor. Luego apliqué un proceso de codificación abierto línea por línea mediante el software N6. El N6 es un software de análisis cualitativo que permite al usuario manejar grandes cantidades de datos textuales y crear matrices que ayudan a desarrollar conexiones entre transcripciones de entrevistas. Por ejemplo, observé que las actitudes más punitivas hacia las víctimas del tráfico correspondían a los informantes que se centraban en los aspectos a nivel “micro” o individual cuando definían el tráfico de personas. Tras completar el proceso inicial de codificación, revisé los términos de codificación para determinar qué áreas fundamentales emergían. Estas áreas incluían la definición del tráfico de personas, descripción del traficante, descripción de la “víctima”, y causas del tráfico a nivel micro y macro. A continuación recodifiqué las transcripciones teniendo en cuenta estas áreas fundamentales. Debido a la especificidad del tema y la cultura moldava/post-soviética, no pude incorporar a un segundo investigador, así pues no pude determinar la fiabilidad inter-jueces, lo cual supone una segunda limitación de este estudio.

Resultados y discusión

Las instituciones tienden a enfocar los problemas sociales centrándose en sus causas sistémicas. Sin embargo, este enfoque no revela nada de lo que realmente ocurre a nivel de la comunidad ni de cómo es percibido el problema por el público. Esta sección se centra en los conocimientos y percepciones del problema por parte de los informantes, y se realizarán algunas conexiones de lo que anteriormente fue analizado como “percepción institucional” del tráfico de personas. Se manifestó una importante coincidencia entre lo que las instituciones “dicen” sobre el tráfico de personas y lo que los informantes expresaron sobre el mismo.

Tráfico de personas definido y experimentado por los informantes

Aunque muchos participantes definieron el tráfico de personas como una servidumbre involuntaria que

podía afectar tanto a hombres, mujeres y niños, y estar relacionado con varias formas de trabajo, cuando la mayoría de informantes comenzaban a hablar sobre el tráfico de personas, tendían a gravitar hacia referencias de la trata de mujeres para la prostitución. Los otros dos tipos de tráfico de personas más mencionados fueron el tráfico de órganos y la adopción ilegal de niños. Estaba claro que mis informantes estaban familiarizados con el problema y preocupados por el mismo. De los treinta informantes del estudio, once habían tenido una conexión personal con el tráfico. Fueran cuales fuesen sus conocimientos sobre el tráfico, creían que siempre incluía coacción o fuerza. Una razón por la que los informantes moldavos podrían tener unos conocimientos más claros sobre el tráfico de personas es que las campañas de educación pública y la atención de los medios ha sido mayor en la Europa del Este que en los Estados Unidos. También, debido a que viven en un país con una alta incidencia del tráfico, tienen mayores probabilidades de estar expuestos al problema personalmente.

Timor (31), un técnico ingeniero de Chisinau, afirmó que, “Todo el mundo lo conoce... Todo el mundo en nuestro país se ha visto afectado por este problema, no siempre directamente, pero sí indirectamente”. Un informante, Oleg (62) un pensionista de Chisinau, se describió como “testigo involuntario” de lo que podría haber sido el inicio de un caso de tráfico. Estaba en el hospital para un tratamiento y escuchó por casualidad a dos enfermeras de “sueldos mínimos” hablando sobre un par de botas que llevaba una de las enfermeras. La enfermera con las botas “de lujo” explicaba a la otra que la amiga que se las envió a Moldavia había podido comprarlas después de trabajar tan sólo dos días en el extranjero. Le pasó el nombre y el número del proxeneta de su amiga en Turquía, que según la joven podría organizarles el trabajo en el extranjero. El aspecto interesante de esta historia es la forma en que los jóvenes son tentados con caros productos de consumo. No está claro si estas mujeres podían ser víctimas reales de trata, o si serían capaces de trabajar como prostitutas y marcharse cuando así lo decidiesen, pero es obvio en este caso que las promesas de riqueza son un fuerte atractivo para personas en situación marginal. En este caso, estas jóvenes tenían un empleo y no parecían carecer de alimentos o cobijo, pero eran tentadas por el atractivo de productos de lujo.

Yulia (48), doctora en Chisinau, afirmó que llegó a sospechar de un caso de trata cuando le solicitaron que completara algunos certificados de salud para un grupo de mujeres jóvenes que debían viajar al extranjero. Informó que en su oficina había “un grupo de chicas atractivas que me fueron presentadas como bailarinas, y me alarmé mucho. No llevaban documentos de identidad y tuve que salir de mi oficina y preguntarle sus identidades a su jefe”.

Mary (54), pensionista de Moldavia, explicó que, sólo en su pueblo, había varios traficantes. Según informó, “en nuestro pueblo, por supuesto que hay gente que vende gente en el extranjero”. Lilya (65), una pensionista de Chisinau, relató la arriesgada situación en la que se vio envuelta una de sus conocidas. No fue traficada, pero la engañaron cuando intentó emigrar a Italia en busca de trabajo:

Una de mis amistades contactó personalmente con una empresa privada para que le ayudaran a ir a Italia, y pagó el total, que fue bastante dinero, y después no pudo recuperar ni el dinero ni irse al extranjero, le timaron, aquí mismo, no en el extranjero.

La historia más preocupante fue relatada por Lydia (26), una diseñadora de moda y profesora de universidad en Chisinau. Describió la siguiente victimización de una de sus amigas:

Una de mis amigas fue secuestrada y vendida por su novio. La vendió porque debía dinero en Macedonia... Esta chica simplemente estaba sentada en un restaurante en Macedonia con su novio y él le dijo que iba a sacar dinero del cajero automático y que regresaría pronto, pero la dejó sola en el restaurante. Después de eso, unas personas se le acercaron con guardaespaldas y le informaron que había sido vendida para pagar la deuda de su novio, y entonces se vio metida en esa situación, tuvo que prostituirse allí. Al principio se resistió, pero después de que la golpearan, finalmente aceptó prostituirse.

Los anteriores pasajes indican que los informantes percibían el tráfico de personas como un continuo. Diferenciaban entre “prostitución” y “tráfico sexual”. Por ejemplo, Yulia afirmó que se sintió alarmada porque las chicas no llevaban documentos cuando acudieron a ella para el examen médico. La retención de los

documentos es una práctica común en la trata; sin documentos de identidad, las víctimas dependen más de sus traficantes.

Causas a nivel macro del tráfico de personas

Los informantes establecieron algunas conexiones entre el tráfico de personas y fenómenos a nivel macro (es decir, estructurales). Cinco grandes categorías emergieron a partir de los problemas a nivel macro referidos por los informantes. Estas categorías son (1) pobreza y desempleo, (2) corrupción, (3) globalización, (4) patriarcado, y (5) cultura de Oriente Medio/islámica. Estas categorías se corresponden con las causas de empuje, atracción e inmigración restringida relacionadas con el tráfico de personas y analizadas en la sección de revisión de la literatura.

Factores de empuje. Casi todos los informantes señalaron el papel que juega la pobreza en el problema del tráfico de personas. Debido a que la pobreza y el desempleo incrementaron tras el colapso de la Unión Soviética, la gente se vio empujada a buscar trabajo fuera de Moldavia o incluso fuera de toda la región sureste de Europa. Andrei (32), mecánico electricista de Moldovka, señaló que el tráfico de personas era simplemente la realidad de los países en vías de desarrollo. Sin embargo, esto no eximía de culpa a las personas traficadas. Alice (32), una estudiante de Chisinau, comentó que, durante la transición, todo el país empobreció, no sólo algunos segmentos de la población, así que “cualquiera aquí tiene la posibilidad de no elegir ese camino”.

La nostalgia por el pasado socialista fue un tema recurrente en las entrevistas, pero con frecuencia iba acompañada de la correspondiente aceptación del cambio en las respuestas de los participantes. Konstantin (33), se refirió al sistema educativo superior que colapsó con la caída del régimen soviético. Sin embargo, señaló que las tensiones entre el Oeste y el Este durante la era de la Guerra Fría avivaron el interés de la gente, lo cual les llevó a emigrar tras la caída del bloque del Este. El siguiente pasaje subraya la naturaleza multifacética de las respuestas que recibí relacionadas con los factores de empuje:

Creo que la época soviética fue la mejor época para los jóvenes, por sus expectativas y, por supuesto la educación tenía un nivel más alto que en la actualidad, y el colapso de los sistemas político, social y económico provocaron este vacío actual en la educación... Debido al capitalismo, mucha gente de todas las repúblicas de la antigua URSS se han marchado al extranjero, gente a la que se les había atemorizado durante la época soviética con la salvaje avaricia del capitalismo y el principio de “perro come a perro”. El sistema soviético protegía a sus gentes en general. Por otro lado, el mismo sistema mantenía las fronteras cerradas.

La educación superior, pero también la mayor ingenuidad sobre cuestiones mundanas de la era soviética a las que Konstantin aludió también se mencionó en otras respuestas. Por ejemplo, Nina, una instructora de aeróbic de 45 años de Chisinau afirmaba: “Durante los 70 años de régimen soviético, la gente crecía creyendo que todo el mundo era amigo y hermano y que había más gente buena que mala”. La informante continuaba explicando que esto ocurría más en el campo que en las áreas urbanas, donde las personas siempre habían sido más cínicas. Así pues, la informante atribuía parte de la culpa por el tráfico de personas al tipo de educación de la era soviética, que fue internalizada en mayor medida por las gentes del campo. Valentina (61), una profesora de universidad de Chisinau, pensaba que el tráfico de personas afectaba al campo porque tras el colapso soviético el sistema de los kolkhoz (granjas colectivas) se desintegró, provocando que el desempleo se propagara en esas zonas.

Factores de atracción. El patriarcado y la cultura de Oriente Medio/islámica fueron señaladas por algunos participantes como fuerzas de demanda que impulsan el tráfico de personas. En su respuesta, Mary (54) se refería a una era de patriarcado que se había ido haciendo más “feroz” y opresora con las mujeres. Ella esperaba que la crueldad que se había gestado bajo el patriarcado diera paso a una nueva era de matriarcado. Pero, curiosamente, en la última parte de su testimonio, manifestaba una opinión negativa sobre las mujeres por la ingenuidad y la excesiva confianza de estas. Mientras que Mary afirmaba que la ingenuidad de las

mujeres era, en parte, culpable, Oleg (64), creía que los hombres debían ser culpados porque se habían convertido en traficantes: “En un sistema de patriarcado, los hombres debían ser fuertes y ricos, y ahora que los tiempos han cambiado, son muy vulnerables y esa es la razón, creo, de que su degradación moral sea más profunda que la de las mujeres”.

Íntimamente relacionado con el patriarcado está el factor de atracción del Islam y el Oriente Medio. Una mayoría de los informantes creían que las víctimas, principalmente mujeres, del tráfico desde la antigua Unión Soviética eran enviadas a países de Oriente Medio. Según explicaba Nina (45), era peligroso viajar a los países musulmanes, a diferencia de los países occidentales. Konstantin (33) también se refirió a la forma en que se establecían las vías desde Moldavia hacia los países de Oriente Medio. Sugería que, debido a que muchos estudiantes de Oriente Medio acuden a los colegios de Moldavia, estos tenían la posibilidad de establecer agencias locales mediante las que atraían a mujeres jóvenes con la falsa promesa de un trabajo legal en el extranjero, y a continuación coordinaban el transporte a los países árabes. Valentina (61) relacionaba la cuestión de la cultura de Oriente Medio/islámica con el patriarcado:

Supongo, no, estoy segura, que la mayoría de las mujeres con las que se trafica llegan a países musulmanes y asiáticos, donde los placeres sexuales son tabú, de forma que estas mujeres terminan siendo esclavas sexuales de hombres asiáticos y musulmanes sólo porque ellos tratan a sus mujeres de forma distinta, por supuesto.

Pocas personas creían que los EEUU, por ejemplo, fuera un país receptor de víctimas del tráfico. Sin embargo, el Proyecto Polaris (2004) estimaba que cada año llegaban a los Estados Unidos unas 17.500 víctimas del tráfico. Parece que siempre tiene que aparecer una “cabeza de turco” cuando algún fenómeno global se focaliza más en unas regiones que en otras. Puede que haya algo de verdad en las acusaciones de los informantes, pero también actúan otras cuestiones, tal como una asociación negativa con el Islam.

Política de inmigración. Según las respuestas de los participantes, estos entendían la política de inmigración en términos de “globalización”. Un aspecto concreto de la globalización que encaja en el tema de la política de inmigración se refiere a las percepciones del funcionamiento de las fronteras. A diferencia del enfoque institucional, que sostiene que las políticas de inmigración restrictivas incentivan el tráfico de personas, una mayoría de los participantes creían que el funcionamiento de las fronteras no tenía ningún efecto sobre el tráfico internacional de personas. En un primer momento, esta afirmación nos pareció extraña, hasta que varios informantes se refirieron al papel que juega la corrupción en el tráfico de personas. Ivan (20), un electricista de Chisinau que había sido previamente funcionario de aduanas, explicaba que el nivel de apertura en la frontera era irrelevante porque existían “guías”, la mayoría rumanos, que pasaban a la gente por la frontera de Moldavia y Rumania por dinero. Mientras que parece lógico que las fronteras pierdan importancia si, en cualquier caso, es posible traspasarlas ilegalmente, me inclino más por el planteamiento de los pocos informantes que sugerían que las fronteras están demasiado cerradas porque, como Katarina (54) expresó con bastante claridad, “Creo que las fronteras están muy cerradas, y este es el principal obstáculo para poder disfrutar de una elección laboral libre. Las personas son forzadas a recurrir a los traficantes”.

La mayoría de los informantes mencionaron de pasada la corrupción, como si fuera parte de la vida cotidiana de la antigua Unión Soviética. Sin embargo, algunos enfatizaron la importancia de la corrupción en el problema del tráfico de personas y en otros problemas sociales. Por ejemplo, Konstantin (33), un doctor de Chisinau, detuvo la entrevista en varias ocasiones para enfatizar el problema de la corrupción en Moldavia. Dijo:

Quiero que (el investigador) entienda algo. Nuestro estado es muy corrupto. Estoy totalmente seguro de que los funcionarios de las altas esferas también están involucrados en el tráfico de personas. Es el negocio de los funcionarios de alto rango. Especialmente a través de sus hijos, ellos son los que están metidos en el negocio. Debo repetir que nuestro país está sumamente corrompido. Tengo la impresión de que las leyes son para los pobres y la clase media, pero no para los ricos, que son un 10% de la población, las leyes no son para ellos. Soy un gran patriota, pero me duele no poder hacer nada para cambiar la situación actual, concretamente la situación política.

Katarina (54), una profesora de universidad de Chisinau, también señaló que, debido a la extendida corrupción en Moldavia, los funcionarios perfectamente podrían estar involucrados en el tráfico de personas. Ludmila (32), una ingeniera de Chisinau, sugería que debido a que los traficantes tenían fuertes lazos con las autoridades, denunciar los casos de tráfico de personas no tenía sentido, y describió a los traficantes como “gente sin escrúpulos, quizás con muchas conexiones con la policía...” Alisa (25), una ingeniera de la industria del vestido de Chisinau, pensaba que gracias a la corrupción “se podía lograr pasar cualquier cosa por las fronteras”. En cierto sentido, Alisa cuestionaba la idea de una inmigración restringida como causa del tráfico de personas. Creía que la situación de las fronteras en cuanto a su mayor o menor apertura no tenía ningún impacto en el tráfico de personas.

Por el contrario, varios informantes opinaban que las fronteras se encontraban demasiado abiertas en la actualidad. Señalaban que si las fronteras estuvieran más cerradas, no se podría traficar con personas, porque por lo general no se permitiría a la gente abandonar el país. Irina (54) afirmaba, “Durante los regímenes totalitarios, el país estaba cerrado a otros países, y las personas no tenían la posibilidad de marcharse”. En su opinión, esto era lo que evitaba que se diera el tráfico de personas durante la era soviética. Curiosamente, cuando pregunté a los informantes si creían que se traficaba con personas a los Estados Unidos, muchos pensaban que era poco probable. Hubo varias respuestas que apuntaban a la idea de que la corrupción no afectaba a los EEUU. “Me imagino que los norteamericanos son demasiado civilizados para comerciar con carne”. Sin embargo, más tarde afirmó, “Creo que toda esta situación se debe a las películas crueles, las películas asquerosas, las películas guarras, que ya han abandonado los Estados Unidos y Europa occidental y han llegado a este país para sacar las peores cualidades de los seres humanos”. Es decir, Occidente ha exportado sus películas y cultura explotadoras, ya superadas por ellos gracias a la evolución. Sostenía que esa cultura había sido exportada y recibida por “jóvenes de la antigua Unión Soviética (los cuales) son muy crueles y están obsesionados sólo con el dinero y el sexo, como les enseñan en las películas”.

Implicaciones y conclusión

En este artículo, he comparado lo que el público y las instituciones “dicen” sobre el tráfico de personas. Al combinar los conocimientos y percepciones comunitarias e institucionales de un complejo problema social tal como el tráfico de personas, se facilita el desarrollo de un conocimiento más profundo del fenómeno. Varios informantes habían estado expuestos a los mecanismos del tráfico de personas y conocían los procesos de victimización. Aunque algunos informantes tendían a individualizar el problema, también revelaron un conocimiento complejo de las causas estructurales o a nivel macro del tráfico de personas. Debido a la naturaleza íntima y cotidiana de su conocimiento del tráfico de personas, los informantes podían contextualizar el problema y explicar cómo actúan estas causas a nivel macro en el día a día.

Si se organizan las causas del tráfico a nivel macro en las categorías de factores de empuje, factores de atracción y política de inmigración, es posible comparar los conocimientos de la comunidad y de las instituciones. Según las instituciones, los factores de atracción son la relajación de los procesos de emigración, las disparidades económicas entre países y la pobreza. Así mismo, los factores de atracción incluyen la demanda de mano de obra barata y de trabajo sexual. En cuanto a la política de inmigración, muchas instituciones creen que los procesos de migración complicados agravan el problema del tráfico de personas. Según el público, los factores de empuje incluyen la pobreza y la corrupción. Los factores de atracción incluyen la cultura del Oriente Medio/Islam y el patriarcado. En cuanto a la política de inmigración, los conocimientos de la comunidad difieren en gran medida de los conocimientos institucionales. La mayoría de informantes creían que la mayor o menor apertura de las fronteras en realidad no importaba. Sin embargo, algunos informantes creían que la apertura de las fronteras se había convertido en un problema desde la caída de la URSS.

Estos conocimientos combinados pueden ser de gran ayuda para guiar las decisiones políticas. Por ejemplo, si las instituciones defienden una reforma de inmigración, de poco sirven las reformas que se puedan realizar oficialmente si el organismo y el personal que las implementan están corrompidos. Así mismo, estos conocimientos combinados señalan que la despenalización de la prostituta y la criminalización del usuario de prostitución, podría ser la mejor manera de afrontar una reforma de las leyes sobre prostitución.

También es importante considerar de qué manera la interrelación entre percepciones y políticas afecta a las víctimas del tráfico de personas. A pesar de que los informantes manifestaron un conocimiento de las causas estructurales del tráfico de personas, la “culpabilización de la víctima” emergió durante las entrevistas. Sin embargo, esta culpabilización quedaba atenuada por el conocimiento de los informantes de las causas a nivel macro del tráfico de personas. Combinar las percepciones y conocimientos de las instituciones y del público sobre un problema social ayuda no sólo a ampliar el conocimiento del problema social y guiar las decisiones políticas, sino también a explorar las experiencias a las que las víctimas podrían enfrentarse a nivel comunitario.

Referencias

- Alden, J. & Crow, S. (1998). Moscow: Planning for a world capital city towards 2000. *Cities*, 15, 361-374.
- Anderson, B. & Davidson, J. (2003). *Is trafficking in human beings demand driven?: a multi-country pilot study*. Vol. 15. International Organization for Migration. *Switzerland*: International Organization for Migration .
- Anonymous. (2003). Slavery today. *The Lancet*, 361(9375), 2093.
- Aronowitz, A. (2001). Smuggling and trafficking in human beings. *European Journal on Criminal Policy and Research*, 9(2), 163-195.
- Bertone, A. (2004). Transnational activism to combat trafficking in persons. *The Brown Journal of World Affairs*, 10(2), 9-22.
- Block, J. (2004). Sex trafficking: why the faith trade is interested in the sex trade. *Conscience*, 25(2), 32-35.
- Bogdanov, N. (1961). Literary characters influence life of Soviet children. *Journal of Educational Sociology*, 35(4), 162-164.
- Butcher, K. (2003). Confusion between prostitution and sex trafficking. *The Lancet*, 361(9373), 1983.
- Dugert, O. (2004). Ukraine: “My husband sold me ...” *Women’s Feature Service*, March 10.
- Flyvberg, B. (2001). *Making the social sciences matter: Why social enquiry fails and how it can succeed again*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Gentile, M. & Sjoberg, O. (2006). Intraurban landscapes of priority: The Soviet legacy. *Europe-Asia Studies*, 58, 701-729.
- Global Survival Network. (1997). Stopping the trade. *Crime & Servitude: An Expose of the Traffic in Women for Prostitution from the Newly Independent States*, January 31, 47.
- Guth, A. (2010). Human trafficking in the Phillipines: The need for an effective anti-corruption Program. *Trends in Organized Crime*, 13(2-3), 147-166.
- Haynes, D. (2004). Used, abused, arrested and deported: Extending immigration benefits to protect the victims of trafficking and to secure prosecution of traffickers. *Human Rights Quarterly*, 26, 221-272.
- Herzog, S. (2007). Public perceptions of sexual harassment: An empirical analysis in Israel from Consensus and feminist theoretical perspectives. *Sex Roles*, 57, 579-592.
- Herzog, S. (2008). The lenient social and legal response to trafficking in women: An empirical Analysis of public perceptions in Israel. *Journal of Contemporary Criminal Justice*, 24, 314-333.
- Hughes, D. (2000) The “Natasha” trade: the transnational shadow market of trafficking in women. *Journal of International Affairs*, 53(2), 625.
- Hughes, D. (2003a). The driving force of sex trafficking. *Vital Speeches of the Day*, 69, 182-183.
- International Organization for Migration (IOM) (2004a). Counter-trafficking unit: IOM Chisinau assisted cases by countries statistics, as of December 1, 2004. Available from IOM Moldova website, <http://www.iom.md/brochures.html>.
- International Organization for Migration (IOM) (2004b). IOM Counter-trafficking service: Changing patterns and trends in persons in the Balkan region. IOM: Geneva, Switzerland. Available from IOM Moldova website, <http://www.iom.md>
- IOM/SIDA (2003) Migration Management Moldova. Retrieved 10/2004 from www.iom.md under “Publications.”
- Johnson, I. & Sigler, R. (1996). Public perceptions of interpersonal violence. *Journal of Criminal Justice*, 24, 419-430.
- Kartusch, A. (2001). *Reference guide for anti-trafficking legislative review: With particular emphasis on South Eastern Europe*. Vienna: Ludwig Boltzmann Institute of Human Rights.

- Landesman, P. (2004, January 25). The girls next door. *New York Times Magazine*
- Leuchtag, A. (2003). Human rights, sex trafficking, and prostitution. *The humanist*, 63, 10-15.
- Loff, B. & Sanghera, J. (2004). Distortions and difficulties in data for trafficking. *The Lancet*, 363(9408), 566.
- Marcinkeviciene., D. & Praspaliauskiene, R. (2003). Prostitution in post-war Lithuania. *Women's History Review*, 12(4), 651-659.
- MiraMed Institute. (1999). Preliminary survey report on sexual trafficking in the CIS. *United Nations Development Fund for Women & the United States Information Agency*.
- Polaris Project. (2004). *Human trafficking*. Retrieved May 2005 from http://www.polarisproject.org/polarisproject/trafficking_p3/trafficking.htm.
- Public Policy Institute (2002). Barometer of public opinion – April, 2002. *Soros Foundation Moldova*. Retrieved 10/29/04 from <http://www.ipp.md/publications/opinie/en.html>.
- Reason, P. and Bradbury, H. (Eds.). (2001). *The Handbook of Action Research*. London: Stage Publications.
- Salazar, L., Baker, C., Price., & Carlin, K. (2003). Moving beyond the individual: Examining the effects of domestic violence policies on social norms. *American Journal of Community Psychology*, 32(3/4), 253-264.
- Shrage, L. (1994). *Moral dilemmas of feminism*. New York, NY: Routledge.
- Stability Pact for South Eastern Europe (2004). Republic of Moldova. In *Trafficking in Human Beings in Southeastern Europe*.
- Stephenson, J. (2010). Human trafficking in Europe. *The Journal of the American Medical Association*, 304 (5), 513.
- Watts, C. & Zimmerman, C. (2002). Violence against women: global scope and magnitude. *The Lancet*, 359, 1232-1237.
- World Bank. (2004). *Recession, recovery and poverty in Moldova* (Report No. 28024-MD). Europe and Central Asia Region Human Development Sector Unit. Washington, DC: Author.
- Yablokova, O. (2004, January 25). A step toward fighting sex slavery. *Moscow Times*, 3.
- Zimmerman, C. & Watts, C. (2004). Risks and responsibilities: guidelines for interviewing trafficked women. *The Lancet*, 363(9408), 565.

APÉNDICE A: Preguntas de la Entrevista Semi-estructurada

Información demográfica:

Género _____

Fecha de nacimiento _____

Nivel educativo más alto cursado _____

Etnia (moldavo, ruso, judío, rumano, ucraniano, tártaro, etc.) _____

Profesión actual _____

Por favor, responda las siguientes preguntas expresando su OPINIÓN. No existen respuestas correctas o incorrectas. Estas preguntas se refieren únicamente al tráfico de personas.

1. ¿Está usted familiarizado con el problema del tráfico de personas?

Por favor, explique qué sabe sobre este tema.

(Indagar: ¿Cómo se trafica con una persona? ¿Por qué se trafica con personas? ¿Qué le ocurre a una persona con la que se trafica? ¿De dónde y a dónde se trafican personas?)

2. ¿Qué piensa sobre el problema del tráfico de personas?

¿Por qué ocurre en este país? ¿Con cuántas personas cree que se trafica desde Moldavia cada año? ¿Son hombres o mujeres/edades? ¿Para qué se trafica con ellos?

¿Existen otros países donde esto ocurra?

¿Debería hacerse algo para solucionar el problema? Y si es así, ¿qué?

3. ¿Qué opinión tiene de las personas sometidas al tráfico?

4. ¿Opina que una persona sometida al tráfico sabía en un principio dónde se estaba metiendo?

¿Entra una persona en esta situación voluntariamente?

(Indagar: ¿La persona con la que se trafica realiza alguna parte del proceso de forma voluntaria? Si es así, ¿qué parte?)

5. Por favor, describa a una persona sometida al tráfico. ¿Qué clase de persona es? (Por favor, recuerde que no deben dar ningún nombre específico ni identificar a la persona si conoce a alguien. Tan sólo deseo saber qué idea tienen de las personas sometidas al tráfico).

6. ¿Piensa que usted comparte algún rasgo con ese tipo de persona? ¿Por qué, o por qué no?

7. ¿Cree que podrían traficar con usted?

7a ¿Cree que el tráfico de personas es resultado de la globalización? ¿Por qué, o por qué no? ¿Se trafica con personas porque las fronteras están demasiado abiertas o demasiado cerradas? ¿O piensas que el estado de las fronteras no tiene nada que ver con este tema?

8. ¿Cree que el gobierno de Moldavia tiene la responsabilidad de destinar dinero a combatir el tráfico? ¿Cree que los ciudadanos de este país tienen la responsabilidad de denunciar casos de tráfico de persona?

9. ¿Qué clase de personas son los traficantes para usted?

¿Son ciudadanos de este país? ¿Ricos/pobres, hombre/mujer, edad? ¿Cree que los individuos, organizaciones o corporaciones están involucradas en el tráfico de personas?

Por favor descríbame a un traficante? (por favor, recuerde que no necesito nombres o identificaciones específicas si conoce a alguien en concreto. Tan sólo deseo conocer su idea de un traficante).